

Mercado laboral, sin oportunidades

FELIPE OELCKERS

Director Ingeniería Comercial U. Andrés Bello, sede Viña del Mar

El mercado laboral chileno enfrenta un escenario muy preocupante. Según la Dirección del Trabajo, los despidos por necesidad de la empresa subieron un 3,1% en mayo de 2025, acumulando 213.094 trabajadores desvinculados entre enero y mayo, un 0,9% más que en 2024. Esta causal, regulada por el artículo 161 del Código del Trabajo, refleja ajustes por racionalización, modernización, bajas en productividad o cambios económicos, evidenciando la fragilidad del empleo formal, especialmente en el sector privado, motor de la economía.

El incremento, sostenido por tres meses consecutivos, se alinea con un deterioro del

mercado laboral, marcado por una tasa de desempleo cercana al 9% y superior al 10% en mujeres. Además, crece el desempleo de larga duración, mientras la creación de empleo se sostiene en el subempleo y un sector informal que supera el 30%.

El bajo crecimiento económico y la falta de medidas robustas, para reactivar el empleo agravan esta crisis. La rigidez del mercado laboral, con regulaciones que encarecen la contratación y limitan la flexibilidad, desincentiva la inversión. Reformas como la de 40 horas, previsional, tributaria y retiros de AFP, advertidas por economistas como perjudiciales,

están mostrando sus efectos negativos, afectando especialmente a jóvenes y personas en búsqueda de empleo. Los políticos, desoyendo alertas, llegaron a acuerdos que dañan la estructura económica. Las empresas, en un entorno volátil, reducen plantillas en lugar de innovar. La falta de inversión en sectores como construcción, inmobiliario y comercio, junto a una permisología ideologizada, frena la creación de empleo, perpetuando el estancamiento. Urge implementar políticas que promuevan la inversión, flexibilicen el mercado laboral y fomenten un crecimiento económico sostenible, para reducir el desempleo.